

El despertar islámico y la lucha por el dominio del Medio Oriente

Alejandro Santillán Magaldi¹

Resumen: ¿Qué sucede en el Medio Oriente tras la desaparición de la Unión Soviética? En el desarrollo de este artículo, se irán revisando algunos de los episodios más relevantes del Medio Oriente en los últimos dos decenios, como el uso del Islam en la Guerra Afgana, el desafío Chiíta-Iraní, la intervención occidental y el fin del nacionalismo Libio, la crisis siria, el golpe de estado en Egipto, la intervención en las llamadas primaveras árabes y el enorme desgaste que supone la existencia de un Israel racista y belicista; así como el desconocimiento de los derechos del pueblo palestino; pero sobre todo el papel protagónico que el Islam ha tenido como fuerza liberadora, o como mecanismo para mantener regimenes autoritarios y para dividir y neutralizar a los movimientos a favor de la Democracia y los Derechos Humanos.

Palabras clave: Medio Oriente, Islam, relaciones internacionales

Abstract: What happens in the Middle East after the disappearance of the Soviet Union ? In the development of this article, it will check some of the most relevant episodes in the Middle East during the last two decades like: the use of the Islam in the Afghan War; the Shiite Iranian challenge; the Western intervention and the end of the Libyan nationalism; the Syrian crisis; the coup d'état in Egypt; the intervention in the calls Arabic Springs and the enormous use that supposes the existence of a racist and warlike Israel; as well as the ignorance of the Palestinian people rights. But especially, the leading paper that the Islam has taken as a liberating force, or as a mechanism to support authoritarian governments and to divide and neutralize to those movements which are in favor of the Democracy and the Human rights.

Key Words: Middle East, Islam, international relations

CÓDIGO JEL: P49, Z12, Z13

Fecha de recepción: agosto 2013

Fecha de aceptación: diciembre 2013

¹ Estudios de Filosofía y Antropología en la Universidad Católica del Ecuador, Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador, cinematografista miembro fundador de la Asociación de Cineastas del Ecuador ASOCINE, autor de seis libros de crónicas y reportajes, poseedor de premios nacionales e internacionales por sus trabajos cinematográficos y periodísticos.

Introducción

Un nuevo capítulo en la Historia del Medio Oriente

Desde 1991, año de la desaparición de la Unión Soviética, el mundo y el Medio Oriente viven un nuevo capítulo de la Historia. Capítulo caracterizado por la consolidación del dominio unipolar y hegemónico de los Estados Unidos en el planeta entero. A la luz de los acontecimientos históricos, en el Medio Oriente la consolidación de éste dominio apuntaba a:

- Aniquilar los desafíos que significan para los EEUU la posición nacionalista y anti imperialista de la República Islámica de Irán y su doctrina contestataria el Islam Chiita y así como la antigua posición nacionalista de Libia
- La integración a su esfera de dominio político-económico a las ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central y sus abundantes reservas energéticas, que esa potencia siente amenazada por la presencia de Rusia y el crecimiento de la influencia de China.
- La búsqueda de una respuesta, que no requiera cambios estructurales, a las demandas de democracia y mejores condiciones de vida de la población del Medio Oriente, en el contexto de la llamada Primavera Árabe.

Sin embargo, algunos de los objetivos estratégicos más importantes de los Estados Unidos para el control del Medio Oriente no se han cumplido, ni podrán cumplirse por las siguientes razones:

- El inevitable avance hacia una sociedad planetaria multipolar
- La falta de una solución estructural a problemas endémicos como el neocolonialismo, la ausencia de democracia y libertades ciudadanas en muchas de las monarquías, califatos y regímenes autoritarios que apoya Occidente.
- La persistente voluntad de desconocer los derechos del pueblo Palestino.
- El papel del Islam, particularmente del Chiita como fuerza liberadora para sus creyentes.

El horizonte Histórico

El Medio Oriente ha sido a través de la historia la encrucijada en la que se han encontrado, se han enriquecido, pero al tiempo se han confrontado, muchas de las más grandes culturas y civilizaciones del Mundo. Hoy es el vértice del rispido encuentro entre Oriente y Occidente, el epicentro de la lucha de los Estados Unidos por consolidar un poder de carácter hegemónico, así como de la competencia por el aprovechamiento de una de las mayores reservas no explotadas de gas y petróleo, en uno de los lugares geopolíticamente más importantes del Orbe: el Mediterráneo.

Desde que los EEUU, usando un poder que antes ningún imperio tuvo en la historia, intervienen en el área, no ha habido un período más convulsivo y violento en el Medio Oriente. Sus episodios más relevantes: la rebelión árabe en Palestina que se inicia el año 1936, la Independencia de Libia y Siria en 1946, la guerra árabe israelí de 1948, la revolución nacionalista iraní de Mossadegh en 1953, la nacionalización egipcia del canal de Suez y la Guerra de 1956, la creación de la OLP en 1964, la Guerra de los seis Días de 1967, la del Yom Kipur y el boicot de la OPAED en 1973, la Revolución Islámica Chiíta de Irán en 1979, la guerra de Irak de Sadam Hussein y Occidente contra Irán en 1980, la invasión israelí de Líbano y las masacres de palestinos en Sabra y Shatilla en 1982, el inicio de la Intifada y la masacre de 20.000 palestinos en 1987, el nacimiento del Estado Nacional Palestino en 1988, la guerra del Golfo de 1991, la guerra aérea israelí contra Gaza y Cisjordania en el 2.001, el asedio israelí a los palestinos llamado Muro Protector en el 2.002, la invasión norteamericana de Afganistán en el 2.001, la invasión norteamericana de Irak en el 2.003, la intervención Israelí y la guerra civil en Líbano en el 2.006, la intervención norteamericana y occidental en Libia en el 2011, el golpe de estado en Egipto del 2.013, los movimientos populares llamados Primavera Árabe, que agitan hasta hoy a varios países de la región; y que tienen como una de sus bases el despertar del Islam

El Colapso de la Unión Soviética y el Medio Oriente

El último capítulo de la Guerra Segunda Guerra Mundial se cerró con el bombardeo atómico norteamericano sobre la población civil japonesa en agosto de 1945. Las siluetas calcinadas de seres humanos sobre las paredes de Hiroshima y Nagasaki, quedarán por siempre como el símbolo terrible del nuevo poder tecnológico humano y de la determinación sin límites morales de la nueva Potencia para afianzar su dominio².

Cincuenta años más tarde colapsó su rival más importante, la Unión Soviética. No sin razón se habla de su final como el resultado de una irremediable implosión ocasionada por un grave anquilosamiento económico y la irresistible escalada de los gastos bélicos en el contexto de la guerra fría con Estados Unidos. Sin embargo es más objetivo decir que se trató de un colapso inducido por una acción largamente concertada desde Washington, tal como documentos soviéticos y norteamericanos antes clasificados lo señalan y que tienen que ver con serias iniciativas soviéticas desde la décadas del sesenta, que proponían el desarme atómico y que fueron sistemáticamente rechazadas, en el afán de implantar una hegemonía absoluta en el planeta con el poder militar; así como otros que hablan de los orígenes de la crisis afgana.

2 Alexander Werth. Rusia en la Guerra 1941-1945, Tomo 2. Pag 929. Recoge la versión de Anton Sizhka (Krieg oder Frieden) de que en la respuesta al ultimátum norteamericano a Japón antes del bombardeo atómico, hubo una traducción accidental o deliberada de la palabra japonesa "mokusato", que de acuerdo al contexto puede significar ignorar o no comentar; para justificar el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki.

Una de las fórmulas más efectivas para lograr tal hegemonía sería desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, el constante aumento y modernización de las armas mortíferas y de los astronómicos gastos para producirlas, derrotero determinado por las poderosísimas corporaciones de armamentos, que obtenían con ello fabulosas ganancias y un poder político ilimitado que fue criticado incluso por el Presidente Eisenhower³ y cuyos mega costos eran posibles, porque se transferían a las economías de la periferia, a los países subdesarrollados.

Mientras que esos mismos gastos afectaban directamente al desarrollo económico de la URSS e incidían notablemente en el retraso del mejoramiento del nivel de vida de la población soviética, con sus consecuentes desastrosos efectos políticos.

La segunda fórmula sería el hostigamiento político militar continuo al territorio soviético, cuya franja más endeble estaba justamente en el Medio Oriente. En ese contexto en la década de los ochenta, se dieron los apoyos y las armas a grupos opositores, sobre todo musulmanes de las Repúblicas Soviéticas de Asia Central y se puso a punto lo que el ex Secretario de Estado Norteamericano del Presidente Clinton, Zbigniew Brzezinski llamó la Trampa Afgana. Uno de los elementos más importantes de esa trampa sería aprovechar los problemas no resueltos desde la época de Stalin con los creyentes musulmanes.

Ciertamente para la Unión Soviética, Afganistán fue una auténtica trampa de grandes proporciones, que no solo drenó y erosionó su ya debilitada economía, sino que tuvo un efecto político devastador; pues internamente alentó movimientos nacionalistas, despertó pugnas fronterizas devenidas de los arbitrarios límites trazados por el colonialismo y atizó al fundamentalismo islámico. Y externamente derrumbó las razones nodales de su política internacional, pues apareció a imagen y semejanza de su rival, como una potencia agresiva, intervencionista y expansionista.

Afganistán fue la última estocada que llevó al colapso a la Unión Soviética, pero no está claro aún, si los responsables norteamericanos de esa nueva intervención en el Medio Oriente, fueron plenamente conscientes del polvorín impredecible que ayudaban a despertar. Polvorín que influirían directa o indirectamente en hechos como la inacabable Guerra Afgana, la invasión norteamericana de Irak y su casi uso de armas atómicas tácticas, la Jijad Islámica de grupos como los Talibanes y Al Queda, el ataque del 11 Septiembre en New York, la intervención en Libia y la llamada Primavera Árabe entre otros

3 17 de enero de 1961 en su alocución al final de su segundo mandato, advirtió sobre la peligrosa influencia del complejo militar industrial norteamericano.

Las Razones Económicas de la Trampa Afgana

A más de los intereses geopolíticos de control de un área tan importante como el Medio Oriente, existieron poderosas razones económicas para la Trampa Afgana, razones que siguen siendo los antecedentes mediatos de los catastróficos eventos que han conmocionado el Medio Oriente en los últimos lustros. En el ex Asia Central Soviética, sobre todo en la región del mar Caspio, actualmente formado por las Repúblicas de Kasajistan, Turkmenistan, Azerbayán y Uzbekistan, se conservan una de las reservas energéticas de gas y de petróleo más importantes aún no explotadas del planeta. A fines del siglo se calculaba que existían 340 billones de pies cúbicos de petróleo y alrededor de 390 billones de gas⁴.

Desde 1920, desde el triunfo de la Revolución Soviética, esas Repúblicas permanecieron aisladas del mundo Islámico Centro Asiático y del Occidental, y cuando se declararon independientes en la década de los 90, Estados Unidos y Occidente, tenían especial interés en separarlas política y económicamente de Rusia, para aumentar sus influencias en la región y aprovechar sus recursos energéticos.

Pero como la explotación de esos recursos, así como el tendido de sus oleoductos y gaseoductos y todos sus otros medios de comunicación, estaban conectados con Rusia y no con el Medio Oriente; empezó una enconada lucha entre las empresas petroleras por conseguir concesiones de explotación hidrocarburífera y jugosos contratos para la construcción de oleoductos y gaseoductos, lucha en la que intervenían además los intereses geopolíticos de varios países, especialmente de EEUU, China, Rusia, Arabia Saudita, Israel, Irán, Pakistán y Turquía.

En la rebatiña por concesiones, oleoductos y gaseoductos, intervinieron decenas de compañías y allí se destacan algunas de las más poderosas del planeta como Unocal, Mobil y la Chevron de EEUU y la Delta Oil de Arabia Saudita, que tenían como asesores en sus lobbies a personajes tan influyentes de la política norteamericana como Zbigniew Brzezinski, el Subsecretario de Defensa Richard Armitage, el ex Senador Howard Baker, el ex Jefe de Estado Mayor John Sununu, e incluso al mismo ex Secretario de Estado Henry Kissinger⁵. Pero los principales inconvenientes eran, Afganistán e Irán.

Afganistán ha servido de puerta y también de tapón a las ambiciones expansionistas de oriente y occidente, sucedió en la Rusia Zarista, sucedió con el Imperio Británico, con la Unión Soviética y también en la rebatiña por los recursos energéticos de Asia Central y la Guerra Norteamericana de Afganistán. El petróleo y el gas de Asia Central tenía dos caminos obvios de salida a Medio Oriente y Europa, por ser más directos y más baratos; Irán, vetado por Estados Unidos desde que triunfó la Re-

4 Departamento de Energía de Estados Unidos. "The Caspian Sea Region" 1997

5 Estos nombres aparecen en la visita que el Presidente Niyasov de Turkmenistán visitó la Sede de la ONU en New York y firmó un contrato con Unocal. Luego también en el juicio que la Compañía petrolera argentina Bidas instauró por perjuicios a Unocal y Turkmenistan.

volución Islámica Chiita o Afganistán, bloqueado por una guerra que se prolonga hasta hoy. A esos destinos hay que sumar también las necesidades energéticas de China y África del Norte.

El combustible ideológico del Islam en la Guerra Afgana

La Guerra de Afganistán que empezó como una guerra norteamericana contra la Unión Soviética, cuando ésta potencia armó a los mujaidines y los lanzó contra su rival, fue la primera que utilizó al Islam como combustible ideológico, pero irónicamente se ha convertido en un boomerang contra sus instigadores, pues no solo ha dificultado el paso de los tan deseados recursos energéticos de Asia Central, sino que también creo a los Talibán y al grupo al que responsabilizan de los atentados contra las torres gemelas en New York, Al Queda.

Los mujaidines fueron armados y apoyados originalmente por la CIA, a ellos se unieron luego los servicios de inteligencia de Arabia Saudita, Pakistán y Turquía. Cada país tenía sus propias razones para tal apoyo. Arabia Saudita a más de estar siempre con los norteamericanos que son casi el único seguro de vida para una monarquía absolutista, apoyada ideológicamente en un Islam wahabita radicalizado⁶, veía también en ellos la manera de debilitar a los Chiitas de Irán, que cuestionan su poder. Para Pakistán, a más de obtener fuentes energéticas de la que es deficitario, era la ocasión para ampliar su influencia y sobre todo para armar a grupos fundamentalistas islámicos que debilitaran a su rival, la India. Turquía siempre fiel a su metrópoli norteamericana, con la desaparición de la Unión Soviética, veía a su vez renacer sus nostalgias del viejo imperio Turco Otomano, con una enorme población cultural y lingüísticamente emparentada con Asia Central.

Inicialmente los mujaidin eran del grupo Pashun Durrani, el mayoritario entre los clanes afganos y el que había detentado históricamente el poder desde Kandahar y Kabul. Luego se unieron a la guerra varios grupos, entre ellos tayikas liderados por Burhanuddin Rabbani y Ahmad Shah Masud y fuerzas usbekas comandadas por Rashid Dosstum. Tras tres años de combates, Kabul fue tomado por tajikas, eso significaba que después de trescientos años los pashtunes habían perdido la Capital y ésto, a más de la ambición de los Señores de la Guerra, la enorme descomposición moral generada por los dineros y el entrenamiento extranjeros y el floreciente comercio de opio consentido por sus padrinos, desencadenaron la guerra civil que vino a continuación⁷.

Cuando fue derrocado el Presidente del Partido Democrático Popular Najibulá en 1996, la intervención norteamericana había convertido a Afganistán en un país di-

6 Wahabitas movimiento Sunnita fundamentalista radical, fundado en Arabia Saudita en el siglo XIX.

7 Los Talibán, Ahmed Rashid. 2.001 Tauris y Co. Ltd. Londres.

vidido entre clanes que se combatían, entre Sunnitas que masacraban a la minoría Hazzara Chiita, un país al borde de la desintegración, en donde su población era cruelmente maltratada por Señores de la Guerra totalmente corrompidos que dependían de las ambiciones de los potencias que les subvencionaban y que además habían roto las tradiciones islámicas y las reglas tribales que permitían a Afganistán existir como nación. Como una reacción ante ésta realidad, creció entre los jóvenes exiliados que veían en las enseñanzas de una escuela Sunnita fundamentalista Islámica su única esperanza, los Talibán⁸.

Los Talibán con ayuda norteamericana terminaron sometiendo a los diferentes clanes y tomando el poder, para aplicar una versión propia, ajena a las enseñanzas originales del Profeta y absolutamente totalitaria de la Sharia⁹. Así una dictadura religiosa feudal y fundamentalista instaurada por la ambición de occidente, eliminó de tajo casi todos los Derechos Humanos, especialmente los femeninos. Los intereses de las petroleras triunfaron, pese a que las protestas de las feministas norteamericanas arreciaron, contra un gobierno como el de Clinton, ya afectado por el escándalo de Mónica Lewinsky, que lo único que hizo fue desviar los fondos para que fluyeran hacia los Talibán, a través de la Petrolera Unocal y de Pakistán y Arabia Saudita¹⁰.

La Guerra en Afganistán es uno de los ejemplos más patéticos en los últimos tiempos de la manipulación de la población creyente por motivos económicos y geopolíticos, además no sería el último, pues el desafío de los Talibán, así como el de Al Queda alimentados con su versión fundamentalista Sunnita, continúa en marcha, y aun cuando ahora los antiguos aliados son oficialmente perseguidos por los EEUU, al tiempo son también usados como mercenarios en conflictos de países como Irak, Libia y Siria.

El Inconmovible Desafío de Irán y la partida de nacimiento del Despertar Islámico

Pero Afganistán y las ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central no fueron los primeros lugares en donde el Islam ha tenido una fuerza protagónica, en la dirección opuesta Irán, la antigua Persia, pese a treinta años de ser duramente combatido por los Estados Unidos, ha sido casi uno de los únicos obstáculos inamovibles que EEUU ha encontrado en la lucha por su hegemonía absoluta en el Medio Oriente.

Como muchos fenómenos políticos en la Región, el de Irán empezó como una respuesta a la manipulación que hacía el nuevo Imperio y occidente a través de la Monarquía absolutista y despótica del Sha Muhammad Ressa Pavlevi. Esta monarquía, resultado del golpe de estado de un militar ignoranton que se autoproclamó rey

8 Ibidem

9 Ley Canónica del Islam que regula todas las acciones humanas.

10 Los Talibán, Ahmed Rashid. 2.001 Tauris y Co. Ltd. Londres

con apoyo inglés a comienzos del siglo XX, y que luego legó el poder a su hijo, heredó también la esperada sumisión a los intereses energéticos y a los negocios de las petroleras. Su gobierno estaba caracterizado por un lujo ostentoso, por un entreguismo completo a las potencias colonialistas y una represión brutal, que contaba con expertos nazis y los infaltables asesores norteamericanos, para ejercerla contra un pueblo crónicamente empobrecido y sometido.

El inicio de la resistencia la marcó el intento nacionalista del Ministro Mossadegh en 1953, movimiento que fue poco entendido por el clero chiita de ese entonces, que a tono con el clima crispado de anticomunismo de la Guerra Fría y el miedo a la cercanía geográfica de una Unión Soviética que tampoco entendió la fuerza que tenía el Islam en Asia Central, no contó con su apoyo. Las fuerzas de izquierda no lograron recibir la suficiente adhesión popular y este movimiento fue rápida y brutalmente reprimido por la Savak, la policía secreta, con la participación activa de Estados Unidos y Gran Bretaña, en una sangrienta operación clandestina que recibió el nombre de *Ajax*¹¹.

En la década del sesenta el descontento era generalizado y el Chiismo bajo el liderazgo del Ayatola Khomeiny reencontró las fuentes originarias del Islam predicado por el Imán Hussein, de raíces profundamente contestatarias. Este hecho puede con razón ser llamado la Partida de Nacimiento del Nuevo Despertar Islámico. Khomeiny fue expatriado por su lucha primero a Irak y luego expulsado por Sadam Hussein a París, pero las masas populares se organizaron con el clero Chiita y su lucha, pese al terror que dejó millares de muertos, se volvió incontrolable. En 1978, el Shá huyó y se proclamó la República Islámica de Irán.

El Chiismo, igual que el Cristianismo originario, predica el igualitarismo, Hussein, nieto del profeta Muhammad le insufló además en el siglo VII de un espíritu libertario y democrático, al afirmar que el dirigente religioso debe ser electo por su comunidad de fieles. Su postulado le costó la vida, pues el Kalifa de la ciudad iraquí de Kufa le asesinó al ver peligrar sus prebendas reales¹².

El asesinato del Imán Hussein dividió al Islam en la vertiente Chiita y Sunnita. La Sunnita es una versión oficial de la religión, apartada de las predicas originales del Profeta que protege las ventajas poco igualitarias y antidemocráticas de Reyes, Califas y clases sociales dominantes y que tiene reglas particularmente opresivas para las mujeres.

El Chiismo predica que son tres los deberes fundamentales de un musulmán: amar a Alá, luchar contra toda forma de tiranía y estar al lado de los pobres. Como es fácil suponer los deberes dos y tres, no coinciden con los postulados del capitalismo

11 Fuente: Wikipedia, en su página sobre el intento nacionalista de Mogadash.

12 El asesinato del nieto del Profeta Muhammad en el año 680, el Imán Hussein, marca la división del Islam entre Chiitas y Sunnitas. Mientras lo Chiites piensan que el jefe de la comunidad religiosa debe ser electo por el pueblo, el Califa de Kufa, luego de asesinar a Hussein, instaura una tradición en la que los poderosos Reyes y Califas que Hussein había combatido pasaron a ser también los dirigentes Políticos y Religiosos. Esta tradición es la que sostiene hasta nuestros días en el poder, a Reyes y Califas déspotas y absolutistas de tendencia Sunnita, como los de Arabia Saudita, Qatar, Omán, Kuwait.

de mercado, ni con lo que los Estados Unidos llaman sus intereses nacionales, por eso, no metafóricamente hablando, el Chiismo igual que la Teología Católica y Evangélica de la Liberación en América Latina, pasaron a estar en la lista de las creencias peligrosas, en el lenguaje en uso por los EEUU para referirse al pensamiento que les enfrenta.

Más allá de la toma de rehenes de la Embajada Norteamericana en Teherán durante la caída del Shá, fue el carácter contestatario del Chiismo que doctrinariamente está en contra de cualquier dominio imperial y de las tiranías monárquicas Sunnitas del Medio Oriente, el que debe haber pesado, el momento de incluir a Irán en la lista de países peligrosos. Esa misma es la razón por la que los dirigentes de reinos como Arabia Saudita, Qatar, Omán entre otros, lo combaten con todo el inmenso poder de sus petrodólares. En los cables de Wikileaks aparecen por ejemplo centenares de comunicaciones saudíes pidiendo una intervención militar en Irán¹³. Sin duda igualmente debió haber sido el razonamiento que impulsó a EEUU y a Occidente a ayudar a Sadam Hussein en su guerra de ocho años con armamento químico contra la naciente República Islámica de Irán. A su vez también, a más de las disputas fronterizas, debió ser la que decidió a Sadam a iniciar esa guerra, temeroso de que la numerosa población chiíta de Irak, siguiera el ejemplo de sus hermanos de Irán; y ésta ha sido la razón que ha impulsado las continuas amenazas de ataques bélicos y los atentados organizados por Israel contra Irán y contra los Chiitas.

El Islam y el falso paradigma de la sociedad perfecta

Desde la expansión islámica y la expulsión y destrucción de la esplendorosa cultura árabe islámica de España, un prejuicio anti-islámico es la tónica más extendida en occidente, que lo ve como una creencia elemental de ignorantes y fanáticas hordas del desierto y las estepas. Este antiguo prejuicio heredado de los tiempos medioevales, hoy es cuidadosamente cultivado por los medios de comunicación global.

Nada más falso, pues su abstracción teológica metafísica es tan o más elaborada que la del Cristianismo católico o evangélico, y su percepción como religión universalista al menos en la historia, ha sido más amplio y tolerante que la religión oficial de occidente.

El Cristianismo y el Islam en verdad tienen más cosas que les unen, a las que les diferencian. Las dos religiones son monoteístas. Ambas son producto de la fusión de elementos que alimentaban las concepciones religiosas de babilonios, asirios, egipcios y otros pueblos antiguos fundidas en la religión hebraica, de la que primero el cristianismo y luego el Islam son continuadores. Algo que si les diferencia es que mientras el cristianismo desprecia al Profeta Muhammad, a quien despectivamente

13 Publicado en el periódico Alwasad.

llaman Mahoma; Jesucristo es un Profeta respetado por el Islam y su madre María, considerada una santa.

Las obligaciones de los fieles también son distintas. Mientras en el cristianismo, al menos en su versión evangélica cada quien responde individualmente de sus actos ante Dios, el Islam regula cada acto de la vida de sus musulmanes, de su comunidad de fieles de acuerdo al bien y a la justicia social, en la versión Chiíta.

También difiere su posición frente al conocimiento y la ciencia. Mientras en el Cristianismo cualquier conocimiento no escrito en la Biblia se mira con sospecha, o es implacablemente combatido como sucedió con la ciencia y los científicos durante la Inquisición. El Profeta Muhammad en cambio estima y aconseja el desarrollo del saber humano: "Acaso no ama Dios a los anhelantes del conocimiento...?". "Procurad la Ciencia en todas partes, hasta en China..". Lo cual explica el esplendor de la cultura, del arte y del saber en el mundo Islámico antiguo.

En su origen ambas fueron religiones contestatarias e igualitarias, en un mundo esclavista, por eso tuvieron una rápida y fulgurante difusión. De ambas, sin embargo, se apropiaron los imperios esclavistas de la época y las alienaron, las hicieron perder su identidad originaria de esencia igualitaria. Ambas terminaron siendo y son aún religiones oficiales de imperios, reinos, califatos que tenían y tienen una práctica contraria a sus postulados.

La dos religiones han sido usadas a lo largo de la historia y lo son aún, para justificar hechos absolutamente reñidos con sus principios. Fue el caso de las Cruzadas, de la Conquista y genocidio católico y luterano de América, fue la justificación de Doctrinas como la Monroe norteamericana, la Inquisición Europea o el Takfir o lucha contra los no creyentes musulmanes. Y más recientemente, nadie olvida los ojos entornados y el tono estudiadamente místico, con el que el Presidente norteamericano George W. Bush ante las cámaras, anunció que Dios le había inspirado para atacar a Irak.

Finalmente, ambas religiones tienen una fuerza inconmensurable entre sus fieles, que puede tener dos direcciones contradictoriamente opuestas: opresora o liberadora. Opresora como el Sunnismo que sostiene a las monarquías absolutistas árabes y africanas o el evangelismo fundamentalista de Iglesias norteamericanas que ayudan a su gobierno al control de poblaciones políticamente radicalizables como la Centroamericana. Pero también como una poderosa fuerza liberadora como la que tuvo en esa misma región la Teología Católica y Evangélica de la Liberación, y la que el Islam ha tenido en los últimos decenios. Fuerza que partió del chiismo iraní y que se expandió al mundo sunnita, como una exigencia de independencia anti colonialista, de lucha por una sociedad más justa, igualitaria y democrática conocida como la Primavera Árabe.

Por eso, usando el falso paradigma de que Occidente tiene una sociedad perfecta, se incentiva una virulenta islamofobia, que en Norteamérica alcanza ya al 45% de su población, olvidando que es la propia Potencia Hegemónica la que usa violentamente al Islam Sunnita como arma geopolítica de sus intereses. Olvidando también el hambre y las desigualdades que son la base de la riqueza capitalista, así como la si-

tuación de terrible desigualdad de la mujer en occidente y no solo en los países islámicos.

Libia y la destrucción de antiguos desafíos nacionalistas

Libia y su llamada Revolución Verde ha sido tradicionalmente uno de los escollos para el dominio hegemónico del Medio Oriente y su destrucción uno de los objetivos estratégicos más importantes de EEUU. Aunque la fuerza revolucionaria nacionalista y su apoyo a las luchas justas del Tercer Mundo, como la palestina, se ha ido diluyendo a lo largo de las cuatro décadas que su líder Muhamar Gadafi ha estado en el poder, es innegable que enormes fuentes energéticas fueron sustraídas a la ambición de las potencias occidentales y de sus corporaciones multinacionales y eso es algo que jamás pudieron olvidar ni perdonar.

Por otro lado es también cierto que Gadafi si bien logró mantener un precario equilibrio en un mundo tribal inestable por los problemas heredados del colonialismo europeo; pese a los inmensos recursos con los que contó, no logró una auténtica transformación económica, social y cultural de la sociedad libia. Y como líder unipersonal, tampoco creó un movimiento de masas que lo respalde.

En medio de las insurrecciones de la población árabe islámica por democracia en diferentes países, pero sobre todo en Túnez y Egipto, la chispa prendió en Libia en el 2.011 y las potencias occidentales entendieron que era el momento de cobrar su venganza. Inmediatamente Occidente y Arabia Saudita crisparon las tensiones intertribales, avivaron las diferencias entre las diferentes ramas del Islam y enviaron mercenarios, entre ellos al llamado Grupo de Combatientes Islámicos que eran saudíes e incluso según las denuncias del régimen miembros de Al Queda¹⁴, y los lanzaron a las calles en Al Bayda y Cirenaica, mientras Gadafi, incapaz de entender que se cuestiona su poder acudió a la represión.

El guión que empezó a desarrollarse fue luego archiconocido. La Crisis económica golpeaba fuertemente a Europa, cuyo Euro había bajado en valor, mientras los precios del petróleo seguían subiendo, la suerte de Libia y de Gadafi estaba echada. EEUU movió a su organismo de dominio mundial como llama Noam Chomsky¹⁵ a la ONU, que de acuerdo a los intereses de las potencias dominantes, se ha mostrado o no preocupada de los derechos de la población civil, quien emitió la Resolución 1970, que imponía sanciones a Libia y autorizaba la intervención en ése país y luego la 1973 que legalizaba la intervención abierta. Una coalición de países liderada por Estados Unidos, con Francia, Inglaterra, Italia y la OTAN detrás, atacan Libia, Gadafi es capturado y asesinado.

14 EEUU, los Wahabíes de Riad y los disturbios en Oriente Medio. Instituto de Estudios de América, Teherán, Irán.

15 Denominación de Noam Chomsky a la ONU. Hegemonía o Supervivencia, Barcelona, España 2.001

Con la caída de la Libia de Gadafi, uno de los antiguos reductos de resistencia del Medio Oriente había sido finalmente eliminado, de tal forma que EEUU y occidente garantizaban a sus corporaciones enormes ganancias y energía barata para sortear la crisis sistémica generada por sus banqueros y el capital financiero; y para asegurar más su dominio sobre el país a largo plazo, el modelo escogido ha sido el de mantener un gobierno débil y un país dividido, que dependa para su existencia de las fuerzas militares de Occidente. Y eso lo logran sobre todo con la confrontación de tribus y la acción de grupos como el Wahaví Majlik Al Askari dependientes de Arabia Saudita¹⁶. Pero quedan objetivos estratégicos sin resolver para el control absoluto del Área: Siria, Irán y sobre todo los palestinos y el Despertar Islámico.

Siria y la Guerra Tercerizada

Siria es un país en donde desde hace mucho gobierna un régimen de origen socialista, pero que en verdad devino en neoliberal-nacionalista, poco democrático, pero independiente de las presiones económicas y políticas de Occidente, que posee además características que le han puesto en la mira de EEUU, Occidente y de las corporaciones multinacionales; tiene petróleo, cuenta con abundantes reservas de gas offshore, es un país clave para el transporte de petróleo y gas entre los productores y el Mediterráneo que busca materializarlo con Irán, es aliado de Irán y país fronterizo con Israel que ha apoyado además a la lucha por la supervivencia a los palestinos.

Estos dos últimos vectores son claves para entender el enconando intento de derrocar al Gobierno Sirio pues involucran a los dos aliados más importantes de los EEUU. Sin el Baas en el poder el cerco al Irán Chiíta sería más estrecho y la vida del régimen autoritario Sunnita de Arabia Saudita más segura; y sin una base fronteriza estable, la resistencia palestina frente a Israel se vería seriamente debilitada.

El partido Baas ha estado en el poder desde 1963 con diferentes coaliciones políticas y tenía un signo socialista, bajo ese signo su acción logró una cierta industrialización del país, democratización e incentivos en el agro, que con la explotación de los recursos energéticos, produjo un período de relativa estabilidad, pero roto periódicamente por el conflicto Palestino. Desde el 2.005, pese a los desastres causados por el neoliberalismo en diferentes zonas del planeta, el X Congreso del Baas proclamó un socialismo de mercado que abrió al país a los capitales transnacionales. Se privatizaron entonces los servicios públicos, se eliminaron leyes de protección social, se anularon los subsidios a los combustibles y a los alimentos y se implantaron otra serie de medidas neoliberales, que enriquecieron a la burguesía urbana y a la burguesía agraria; pero empobrecieron a los campesinos, empobrecieron a los trabajadores a más de eliminar sus organizaciones clasistas e hicieron perder poder adquisitivo a la clase media.

16 EEUU, los Wahabíes de Riad y los disturbios en Oriente Medio. Instituto de Estudios de América, Teherán Irán, 2.013

En ésta situación empezó a crecer el descontento en especial entre los campesinos empobrecidos, base social principal de los islamistas sunnitas radicales, la clase media urbana y algunos sectores de los trabajadores. Como en Libia, el gobierno Sirio contestó con la represión, lo cual hizo crecer las protestas y con ello abrió las puertas a una abierta intervención extranjera.

En ésta intervención, EEUU, aquejado por graves problemas en su economía y envuelto en un escándalo mundial por el espionaje planetario a través de la telefonía celular y el internet, pretendió en un primer momento bajar su perfil y tercerizar la guerra, por eso quienes empezaron a aparecer fueron grupos como: Ejército Sirio Libre, que opera con ayuda de jiradistas, oficialmente fundado por desertores militares sirios, pero que es apoyado y financiado por EEUU, Gran Bretaña, Francia, Turquía, Jordania y Catar. El Jubhat al Nusra, grupo sunnita radical salafista, financiado por Arabia Saudita y que el gobierno norteamericano lo considera parte de Al Queda, pero lo utiliza. El Isiss o Al Dawla, el Ahrar al Sham, todos ellos grupos que aunque se afirma no son parte de Al Queda opera con él y el Majis Shura al Mujahedin que combatió ya en Afganistán. A ellos hay que sumar a una serie de varias ONG norteamericanas que han tenido un papel protagónico en el conflicto, es el caso de la National Endowment for Democracy creada por Ronald Regan, la Freedom House de Zbinigniew Brzezinski, el Council on Foreign Relations de Henry Kissinger entre otras¹⁷.

Hacia la mitad del 2.013, la oposición armada y los mercenarios extranjeros lograron tomar casi el 70% del país e incluso barrios de la propia Capital, pero el Gobierno, que para entonces contaba con la ayuda de Hezbolá, llegado de Líbano para defender a la población chiita, lanzó una poderosa contraofensiva, que tal como sucedió en Libia, amenazó con derrotar definitivamente a la oposición. Entonces, también como en Libia, EEUU, la OTAN, los países del Golfo Pérsico, Israel y Turquía prepararon una urgente operación militar para salvar su operación Siria.

El guión fue similar, los derechos humanos y en el caso Sirio, el detonante fue la acusación al Gobierno de un ataque con armas químicas contra civiles opositores. Ante la mirada atónita del mundo, EEUU trató de presionar por un ataque inmediato, sin siquiera esperar que la delegación destacada por la ONU para investigar terminara su tarea.

Pero este guión finalmente fracasó, porque la Comisión enviada por la ONU no pudo determinar con claridad si el uso de armas químicas era atribuible al Gobierno o a la oposición. EEUU tampoco pudo convencer a los países de la OTAN de que se sumaran al ataque, pues éstos no veían los beneficios que podía traerles tal operación, pero si evaluaron que los costos económicos y sobre todo los políticos eran demasiado altos. Como corolario, gracias a las presiones de Rusia, China y de muchos países del Tercer Mundo, demostración palpable de un incontenible avance

17 Francois Houtart. El Conflicto Sirio Análisis y Reflexiones. Revista Patria Ministerio de la Defensa del Ecuador.

hacia la multipolaridad, los EEUU se vieron obligados a aceptar la propuesta Rusa de destrucción de las armas químicas. Pero el conflicto continúa.

Palestina y los Problemas Irresolubles del Medio Oriente

Pese al tono triunfalista de EEUU y la OTAN, a los millones de muertos y a los billones de dólares gastados en las campañas bélicas en el Medio Oriente, es fácil advertir que muchos de los objetivos estratégicos que ellos se plantearon no se han cumplido y que han sido incapaces de resolver problemas estructurales como los de Palestina.

El conflicto del genocidio del que es víctima el pueblo palestino es uno de los dramas humanos más grandes y brutales de los últimos tiempos. Un pueblo entero ha sido despojado de la mayor parte de su territorio, millones condenados a una vida inhumana en los campos de refugiados o en el forzado exilio y generaciones enteras han visto sus vidas irremediamente frustradas. Mientras Israel, haciendo caso omiso a la condena de casi todos los países del orbe, continua ocupando nuevos territorios, sigue una política racista de apartheid, mantiene en la cárcel a decenas de miles de resistentes, tortura e incumple los preceptos más elementales de los Derechos Humanos.

Casi sesenta años después de la creación de Israel sobre territorio Palestino, parece evidente que la táctica de EEUU no es la búsqueda de una solución, si no la prolongación indefinida de un conflicto que justifica el armamentismo, la multiplicación de bases militares y de intervenciones cubiertas y no encubiertas, que ayudan al control hegemónico de la región, que lo ven amenazado por el aumento de la presencia China y Rusa. La serie inacabable de frustradas iniciativas de paz: Camp David 1978, Madrid 1991, Oslo 1993, Camp David 2.000, Taba 2.001, Ginebra 2.003, Annapolis 2.007, Washington 2.010, parecerían dar la razón a los analistas que sostienen que no son más que señuelos de distracción para prolongar el conflicto, no para solucionarlo.

Pero al mismo tiempo se trata de un proceso que desgasta de manera irremediable tanto a EEUU como a Israel, al ver reforzada la percepción de que se trata de países belicistas, engañosos, intervencionistas e irrespetuosos de los derechos humanos. Entonces, la pregunta es: ¿hasta donde la Potencia Hegemónica puede soportar éste desgaste, con un costo político y económico tan elevado?

El peligro de la Primavera Árabe

Pero quizás el problema estructural actual más serio no resuelto es la falta de democracia y la baja calidad de vida de la población del Medio Oriente. El despertar Islámico moviliza ahora a millones de personas en contra de las monarquías absolutistas y los regímenes dictatoriales que occidente ha sostenido, que no gozan del aprecio de sus poblaciones. La respuesta ha sido la represión como en Yemen, Turquía y otros países, la intervención militar tal como la campaña de reconquista colonialista

emprendida por EEUU y Francia en África, o un golpe de estado militar como el sucedido en Egipto, todas ellas tácticas que permiten solo cambios cosméticos no estructurales, usando sin pudor para ello al Islam.

Esta situación es particularmente importante para Arabia Saudita y los países ribereños del Golfo Pérsico, que ven en la marejada popular una seria amenaza contra el futuro de sus reinos. En ese marco se inscriben las intervenciones sauditas en Afganistán, en Irak, en Libia, en Túnez, en Egipto, en Yemen, en Siria y en Bahrein, acciones ilegales reñidas con los derechos humanos prácticamente ignoradas por la ONU y Occidente.

Pero ¿hasta cuándo va a ser posible contener la marejada? Los pueblos de esos reinos no van a ser indefinidamente inmunes a las aspiraciones comunes de la región, estos rezagos de épocas feudales y esclavistas están irremisiblemente condenados a desaparecer. Los síntomas ya son palpables en el propio Reino Saudí en donde Malekis y Chafeis de La Meca, Medina y Tabuk empiezan a mostrar síntomas de descontento.

Aunque muchas de las ex Repúblicas del Asia Central Soviética, con regímenes poco democráticos, han sido atraídas a la órbita económica y geopolítica de los EEUU, también han diversificado su comercio y relaciones sobre todo con China y Rusia; y finalmente es difícil llamar éxito a lo sucedido en Afganistán, que sigue sumido en el caos de una interminable guerra y los antiguos aliados de la Gran Potencia, como Talibanes y Al Queda, han lanzado una jidad en contra de sus antiguos protectores. Irak, para poder estabilizar su volátil situación, ha debido compartir el poder con quienes fueron considerados hace no mucho irreconciliables enemigos: los chiitas. E Irán donde empezó la reflexión de éste artículo, no ha logrado ser doblegado.

Conclusiones

Algunos de los objetivos estratégicos de EEUU y la OTAN se han cumplido, tales como:

- La integración de la mayoría de las ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central a la esfera geopolítica y económica de Occidente, pero al costo de apoyar a gobiernos poco democráticos que por lo mismo son difícilmente sustentables a mediano plazo. Pero el nudo gordiano del paso rápido, económico y seguro de petróleo y gas de esas ex Repúblicas Soviéticas al Mediterráneo a Europa y Noráfrica, sigue impracticable por la interdicción a Irán y la guerra inacabable de Afganistán, por eso y por la inevitable marcha del planeta a la multipolaridad, muchos de esos recursos fluyen ahora a Rusia, China e incluso a Irán.
- El desafío del nacionalismo libio ha sido eliminado, con ello Occidente ha asegurado que un volumen inmenso de recursos hidrocarbúricos baratos fluyan por algunos años sin los sobresaltos que las posiciones nacionalistas en la OPEP suscitaban.

Pero hay otros problemas estructurales de la región que no tienen solución como:

- El conflicto palestino que continúa y seguirá siendo fuente de continuas tensiones. La resistencia del Irán chiíta, cuya posición es posible que se suavice con el nuevo gobierno del presidente Rohani, pero que sin duda alguna continuará.
- Relacionados a éstos problemas la situación Siria no tiene visos de una solución inmediata y es cada vez mayor en ella, la influencia de Rusia, China y el Tercer Mundo, como demostración de una tendencia multipolar.
- La situación de Arabia Saudita y de los reinos del Golfo Pérsico, en cambio, manifiestan una ineludible tendencia a agravarse, por la falta de cambios estructurales en temas críticos como falta de democracia e irrespeto total a los derechos humanos.
- La lucha por democracia y mejores condiciones de vida en muchos países del Medio Oriente y Noráfrica, en las llamadas Primaveras Árabes, con las intervenciones de Arabia Saudita, EEUU e Israel, han sido solo momentáneamente neutralizadas, no destruidas. En esa expresión de descontento de la población de Medio Oriente y contradictoriamente también en su neutralización, seguirá teniendo un papel protagónico el Islam.